

## Tema 8. PROSODIA Y MÉTRICA. EL HEXÁMETRO DACTÍLICO.

La mayor parte de la poesía latina tiene como elemento fundamental del ritmo la cantidad, y no la rima, el número de sílabas o el acento, como suele ocurrir en las lenguas romances.

El verso latino se compone de una sucesión de sílabas largas y breves agrupadas en unas combinaciones determinadas que reciben el nombre de pie.

Los signos gráficos de la cantidad son “—” para la larga y “∪” para la breve.

Entre los pies más importantes de la poesía latina figuran:

- El troqueo — ∪
- El yambo ∪ —
- El dáctilo — ∪ ∪
- El espondeo — —

1. Puesto que la cantidad silábica es la base rítmica del verso latino, es necesario conocer cuándo una sílaba es breve y cuándo es larga.

### 1.1. Son largas:

- Las sílabas acabadas en consonante (es decir, cerradas) seguidas de otra consonante en la misma palabra o en la siguiente: *uāstūm maris*. Esto tiene una excepción cuando las dos consonantes son muda + líquida (muda cum liquida).
- Las sílabas que tienen diptongo (ae, oe, au) : *hāēc, Phōēnix*
- Las sílabas que tienen vocal larga: *dūcit*

La cantidad larga de las sílabas incluidas en los dos primeros apartados es fácilmente observable. En el tercero es más difícil descubrirla. Te ayudará saber que son largas las vocales que proceden de diptongo (*occīdo < obcaedo*) y las que provienen de contracción (*cōgo < coago*). En todo caso, los diccionarios suelen traer indicada la cantidad señalando con el signo “—” las largas y con el signo “∪” las breves. En algunos solamente se señalan gráficamente las largas, dejando sin indicación las breves.

### 1.2. Son breves:

- Las sílabas que tienen una vocal breve que no va seguida de dos consonantes. *pēdes*.
- Las sílabas que tienen una vocal seguida de otra vocal (*vocalis ante vocalem corripitur*): *uīa*.

Pero esta última norma tiene las siguientes excepciones:

- *Fio* y todas las formas de este verbo que no tienen “r”: *fiunt, fiebant*, etc.
- La “e” del genitivo y dativo de la 5ª decl. en “-iei”: *diēi*
- La “a” y la “e” en el vocativo de los sustantivos en “-aius”, “-eius”: *Gāi, Pompēi*.
- Las de algunas palabras de origen griego, cuando eran largas en esta lengua: *Aenēas*.

Para confirmar que una vocal no seguida de dos consonantes es breve puedes consultar el diccionario. También te ayudará el saber que son breves las vocales que en su paso al español han diptongado (*tēnet < tiene* , *bōnum < «bueno»*) y las que sufren alteración al pasar de un caso a otro, o de una forma simple a otra compuesta (*homō, homīnis ; āmicitia, inīmicitia*).

2. Al ser el latín una lengua flexiva, el final de las palabras tiene una gran importancia. Por ello vamos a hacerte a continuación unas consideraciones sobre la cantidad de las **sílabas finales**, cuyo conocimiento te será muy rentable.

### 2.1. Sílabas finales cerradas:

Son breves:

- En la casi totalidad de las palabras acabadas en consonante distinta de “s”: *ducĭt, aquā̄m, patĕr, semĕl, etc.*
- En algunas de las acabadas en “s”: *dominŭs, cupĭs, orbĭs, etc.*

Son largas:

- En los acusativos plurales en -as, -os, -es, -us: *rosās, dominŏs, consulĕs, diĕs, senatŭs.*
- En los dativos y ablativos plurales en -is: *dominĭs, nobĭs.*
- En el genitivo singular y nominativo, vocativo y acusativo plural de los sustantivos de la 4ª decl.: *senatŭs.*
- En la segunda persona del singular del presente de indicativo de las conjugaciones 1ª 2ª y 4ª: *amās, monĕs, audĭs.*
- En muchos monosílabos: *sĭc, nŏn, sāl, hĭc, uĕr.*

### 2.2. Sílabas finales abiertas:

Son breves:

- Finales en a: Nominativo de la 1ª: *rosā*  
Nominativo, vocativo y acusativo neutro plural: *templā, mariā.*
- Finales en e: Imperativos de las conj. 3ª y mixta: *capĕ*  
Vocativos de la segunda: *dominĕ*
- Finales en i: Algunas partículas: *nisĭ, quasĭ*
- Finales en o: Muchas palabras (especialmente verbos y pronombres) cuya sílaba final tenía *ō* que se ha abreviado: *nesciŏ, volŏ, egŏ, dicŏ.* Esto es lo que después veremos como abreviación yámbica.

Son largas:

- Finales en a: Ablativo de la 1ª decl. : *rosā*  
Imperativo de la 1ª conj.: *amā*
- Finales en e: Ablativo de la 5ª decl.: *diĕ*  
Imperativo de la 2ª conj.: *monĕ*  
Adverbios derivados de adjetivos de 1ª clase: *malĕ*
- Finales en o: Dativo y ablativo singular de la 2ª: *dominŏ*  
La mayoría de los verbos, aunque pueden resultar abreviados: *amŏ , dŏ*
- Finales en u: Prácticamente todas: *tŭ, manŭ , noctŭ*
- Finales en i: Dativo singular de la 3ª decl: *consulĭ*  
Genitivo singular y nominativo plural de la 2ª decl.: *dominĭ*  
Imperativo de la 4ª conj.: *audĭ*

### 3. Figuras métrico-prosódicas.

Después de ver las normas principales para determinar la cantidad de las sílabas, vamos a pasar al estudio de una serie de fenómenos prosódicos que son muy importantes para medir correctamente un verso.

- **Elisión:** consiste en no tomar en cuenta, a efectos métricos, la sílaba final de una palabra si ésta acaba en vocal o “m” y va seguida de otra palabra que comience por vocal, diptongo o “h” inicial:

Cōfūs(am) ērīpūīt mēntēm. Nāmqu(e) āuīā cūrsū (Eneida, 11, 736)

- **Hiato:** es el fenómeno contrario a la elisión, y consiste en no elidir la vocal final o la vocal + m ante vocal, diptongo o “h” inicial. Este fenómeno es poco corriente.
- **Abreviación Yámbica:** consiste en convertir dos sílabas de estructura yámbica (**mǎlē**) en dos sílabas breves (**mǎlĕ**). Este fenómeno no surge simplemente como necesidad métrica, sino que refleja una tendencia a abreviar las finales y un descuido en la pronunciación.
- **Sinicesis:** unión de dos vocales contiguas en una sola sílaba: **meus, aureo, eadem.**

### 4. El Hexámetro dactílico.

Es el verso de la poesía épica, de la sátira y de la poesía didáctica. Consta de seis dactilos. En los cuatro primeros, las dos breves pueden estar sustituidas por una larga y, por tanto, ser un espondeo. El quinto pie es habitualmente dactilo; su sustitución por un espondeo es excepcional y, cuando se da, el hexámetro se llama “espondaico”. El sexto y último pie consta siempre de dos sílabas, pudiendo ser la última indiferentemente larga o breve (anceps). Así sería el esquema métrico:

—  $\overline{\cup\cup}$  / —  $\overline{\cup\cup}$  / —  $\overline{\cup\cup}$  / —  $\overline{\cup\cup}$  / —  $\cup\cup$  / —  $\overline{\cup}$

Cuando todos los pies del hexámetro son espondeos recibe el nombre de “holospondaico”. Con este tipo de versos, poco frecuente, el poeta expresa la pesadez, la solemnidad, la lentitud.

Al contrario, se llama “holodáctilo” cuando todos sus pies son dactilos, menos el último; con este se expresa la ligereza y rapidez.

En los distintos versos latinos se da en determinados momentos un corte llamado “cesura” que va entre palabras y divide el pie en dos mitades, aunque puede darse al final del cuarto pie (diéresis métrica).

El hexámetro presenta varias cesuras:

- **Trihemímera:** después del tercer mediopie.
- **Pentemímera:** después del quinto mediopie.
- **Heptemímera:** después del séptimo mediopie.
- **Trocaica o femenina:** entre las dos breves del tercer pie, y se llama así porque deja a la izquierda un troqueo.

